

## DE DON JOAQUÍN ARTILES, SACERDOTE AL SERVICIO DE LA ENSEÑANZA

Don Joaquín nació en la villa de Agüimes el 27 de noviembre de 1903. Era hijo de don Luis Artiles Castro y de doña Agustina de Santa Ana. Fue bautizado el 1 de diciembre por el cura párroco don Antonio Moreno Marrero. Su padre era labrador y emigró a Cuba durante varios años. Trajo dinero suficiente para sacar adelante a sus 12 hijos.

Joaquín ingresó en el Seminario Conciliar, obteniendo excelentes notas en sus estudios, concretamente 45 matrículas. Fue ordenado sacerdote el 2 de abril de 1927 por el obispo don Miguel Serra y Sucarrats. Ejerció como profesor de la Universidad Pontificia, establecida en el Seminario, durante tres cursos, de 1925 a 1928. Al mismo tiempo, sirvió como capellán del colegio Teresiano en los años 1927 y 1928. Desde 1928 a 1930 estuvo recluido en su casa enfermo. Recuperada su salud, fue nombrado capellán del Monasterio del Císter de Teror, servicio que prestó desde febrero de 1930 hasta el 28 de Abril de 1933.

En septiembre de 1935 don Joaquín obtuvo el título de licenciado en Filosofía y Letras en Universidad Literaria de Valencia. De 1936 a 1939 prestó servicios religiosos en el egimiento de Infantería de Canarias nº 39. Obtiene por oposición la cátedra de Lengua y Literatura Españolas y ejerce la enseñanza desde 1936 a 1955 en el instituto Pérez Galdós de Las Palmas de Gran Canaria. En 1955 consigue también por oposición la plaza de Inspector de Enseñanza Media, desempeñando el cargo de Inspector Jefe del Distrito Universitario de La Laguna durante 18 años, hasta su jubilación. En 1963 se había doctorado en Filología Románica por la Universidad de La Laguna. Su tarea como inspector fue fecunda y beneficiosa para las islas. Durante su mandato se abrieron nuevos institutos, principalmente en los pueblos del archipiélago.

Las dos obras fundamentales de Joaquín Artiles de repercusión nacional son “Los recursos literarios de Berceo” (1964) y “El libro de Apolonio, poema español del sigloXIII” (1976). Otros libros destacados son “Paisaje y Poesía en la Edad Media” (1960) y “Ensayos y Estudios Literarios, del siglo XII al XX” (1975). Sobre la literatura canaria escribió “Historia de la Literatura Canaria”, en colaboración con Ignacio Quintana (1978), “Literatura Canaria” (1979), “Saulo Turón, poeta lírico” (1976) y “La poesía satírica de Saulo Turón” (1976). Su villa natal, Agüimes, estuvo muy presente en sus escritos, publicando varios opúsculos y libros, siendo el más importante “Un legado de cinco siglos, la villa de Agüimes” (1985). Finalmente, su faceta de poeta, se refleja especialmente en “El perfil de la sangre” (2004). Como antología de toda su obra es imprescindible “Glosas de ayer y de hoy” (2005), con edición y prólogo de Maximiano Trapero y el patrocinio del ayuntamiento de Agüimes.

En los recuerdos de mi infancia está la figura casi mayestática de don Joaquín caminando pausadamente por la calle Canalejas, con sotana impecable, calzado reluciente y gafas oscuras. Lo ví muchas veces desde el balcón de mi casa entrar y salir del instituto Pérez Galdós. Y cuando visitaba el colegio Corazón de María con el mismo porte solemne, los alumnos decíamos en voz baja: ¡El Inspector! ¡El Inspector! No ejerció el ministerio sacerdotal como párroco, aunque estuvo encargado de la parroquia de Santo Domingo durante un breve periodo en los años cuarenta. Su ministerio lo realizó de modo fecundo en la enseñanza y en su obras escritas. Dio

frecuentes testimonios de caridad ayudando a lo alumnos más pobres a costear los estudios. Fue un hombre cortés, dialogante y respetuoso con las diferentes ideologías, actitud no muy frecuente en aquellos años de régimen dictatorial. Nunca dejó de vestir el hábito clerical y de celebrar diariamente la misa. Cuando vivió en la calle de San Marcos celebraba en Santo Domingo. Luego, viviendo en la calle Maestro Valle, oficiaba en la iglesia de Santa Catalina, regentada por los Salesianos, y finalmente en el colegio de La Salle. En los últimos años preparó un altar en su casa y allí celebró la eucaristía hasta su muerte, acaecida el 15 de diciembre de 1992.

Julio Sánchez Rodríguez